

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

—PRINCIPALES COLABORADORES—

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—José M. Tallada.—F. Sans y Buigas.—J. M. López Picó.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Martí y Sábata.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Masó.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—
♦ ♦ ♦ Eugenio d'Ors ♦ ♦ ♦

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año VI

Barcelona 20 de enero de 1912

Núm. 224

SUMARIO

Electrificación de Cataluña, por R. R. Paliques financieros, III, por J. GARRIGA MASSÓ. — *Presupuesto ordinario de gastos necesarios.* — *La diplomacia.*

Crónicas internacionales. — **La crisis en Francia**, por KARL.

La Semana:

NOTA DE ACTUALIDAD. — *Corrupción de la idea de justicia*, por R.

Este número consta solamente de **ocho páginas** y con él repartimos el

Índice del año 1911

(Tomo IV — Año V)

Nuestro extraordinario de

Principio de Año (32 páginas)

dedicado á

El pensamiento catalán

por lo lento y dificultoso de su confección, no hemos podido publicarlo el día 13 como debíamos, y por ello suplicamos la benevolencia de nuestros lectores y suscriptores. En estos momentos está muy próximo á su terminación y esperamos hacerlo salir, lo más tarde, el 31 de enero corriente, procurando que su aparición no signifique retraso alguno para los números ordinarios.

El próximo número será dedicado exclusivamente á

Obras Sociales

con motivo de la reunión en Barcelona del **Instituto Nacional de Previsión.**

Publicaremos artículos de J. M. Tallada, Luis Jover, A. Moragas Manzanares, José M. Gich, Julio Bassols, J. Ruiz Castellá, Antonio Monfort, R. Noguer Comet, R. Rucabado, etc.

Electrificación de Cataluña

Estamos en periodo de movimiento de negocios. No se oye hablar más que de suministros eléctricos y de grandes empresas formadas para construirlos y explotarlos. Ha renacido la agitación en las transacciones bursátiles. En todas las cabezas bullen planes fabulosos, grandes construcciones y verdaderas revoluciones económicas. El misterio que envuelve parte de estos proyectos y de estas maquinaciones, redobla el interés y fomenta la imaginación, y al calor de ésta, toman aquellos proporciones fantásticas, y apenas se habla de la emisión de capitales; poco falta para que haya quien diga tener ya la nueva fuerza eléctrica á las puertas de su casa.

Tres grupos financieros quieren llevar á Barcelona y á otras localidades de Cataluña, importante cantidad de energía eléctrica, y uno de ellos construir ferrocarriles secundarios y tranvías. Los tres grupos sostienen lucha desigual por la desproporción de recursos y de radio de acción; y uno de ellos va derecho, ó por ahora se complace en parecerlo, al monopolio eléctrico industrial de Cataluña.

De tres de estos grupos, uno es á base de capital en absoluto extranjero; otro es mixto, con preponderancia capitalista-técnica extranjero, y el otro, el numéricamente menos importante, es nacional. De todos ellos, la atención popular que necesita concentrarse en algo muy visible y llamativo, está fijada en un hombre que ante la opinión aparece con atlética y casi gigantesca silueta, y cuyo nombre llena todas las bocas, pronunciado con acento de admiración ó con acento de duda. Este nombre es el del canadiense Pearson. Se ha llegado á individualizar en él la obra inmensa del cambio de energía en toda la producción industrial y en todas las vías de comunicación catalanas. De él leemos en una revista bien poco sospechosa de dejarse influir por tópicos vulgares: «No tiene duda que él (Pearson) es quien reúne elementos para recoger toda esta fuerza hidráulica y llevarla á los centros industriales. El puede realizar todo el plan de ferrocarriles secundarios de Cataluña, haciéndolos eléctricos, en que no hay que mirar ni radios

de curvas, ni milímetros de rampa, pudiendo haber grandes diferencias de cotas, que es muy difícil evitar en país tan quebrado como el nuestro, de enormes desniveles. El puede ejercer el monopolio del alumbrado, que es en Cataluña brutalmente caro. El puede ensanchar esta capital principalmente con una red de tranvías subterráneos, condición esencial para lograrlo. Dicen que proyecta construir un gran Hotel en la estación de Sarriá, y hasta nos dicen que con el nombre de Hotel Terminus, destinando los sótanos á estación central de los metropolitanos. Su actividad es muy grande y tiene ya á sus órdenes muchos ingenieros y delineantes que no descansan. Los catalanes debemos estar muy agradecidos á que vengan hombres de estos arrestos tan distintos de los señores explotadores procedentes de capitales de Europa».

Nada tiene de extraño que el vulgo pueda tomar á Pearson como á un mesías que redimirá á Cataluña, cuando en alabanza suya, y en ponderación de su talento, de su prodigiosa capacidad, tales elogios se han lanzado desde la prensa profesional económica.

En efecto, nuestra industria que hoy no tiene base de raíz en la tierra, pues trabaja con algodón importado de América, con hierro de Bélgica y con carbón de Inglaterra, ó sea teniendo que ir á buscar fuera de Cataluña la fuerza motriz y las primeras materias, tiene un desarrollo económico artificial y costosísimo.

Claro está, pues, que el que realizase el hercúleo trabajo de cambiar por eléctrica la fuerza motriz á vapor en todos los centros industriales de Cataluña, y abaratándola al mismo tiempo, sería algo así como un genio redentor. Y si al mismo tiempo resolviese con una red de vías eléctricas de primer orden y secundarias, no sólo la comunicación rápida y directa de Barcelona con Francia, sino la barata y rápida intercomunicación de todas las comarcas de Cataluña entre sí y con la capital, deberá ser venerado como á un Héroe nacional, aunque á los espíritus fuertemente penetrados de lo que el concepto de na-

cionalidad es y significa, les repugne profundamente que tal consagración se reconozca en un extranjero.

Por ahora, los elementos con que Pearson cuenta para realizar todo lo que se le atribuye, son los siguientes: La compañía anónima *The Barcelona Traction Light and Power C.^o*, constituida en Toronto (Canadá), con un capital suscrito de 40.000.000 de dollars, en Septiembre último, capital que se redujo á 25.000.000 en Diciembre. El grupo Pearson, base de esta compañía, era el que había construido importantes obras hidroeléctricas en el Canadá mismo, en el Brasil y en Méjico, y esto fué el fundamento de la confianza con que parte del público le acogió.

Sus primeras operaciones han sido efectivamente de gran resonancia: La adquisición indirecta del Ferrocarril eléctrico de Barcelona á Sarriá; la adquisición directa de la Barcelonesa de Electricidad por medio del procedimiento norteamericano del *control*, que consiste en apoderarse del número de acciones precisas para decidir la votación en los consejos, y que en este caso ha sido el 51 por 100, según se ha dicho. Inmediatamente se ha hablado de la adquisición de importantes saltos de agua en la Conca de Tremp; y se ha dado publicidad auténtica ó apócrifamente al plan hidroeléctrico de Pearson, que consiste, en sus líneas más generales, en aprovechar la posesión de la Barcelonesa de Electricidad como arma para apoderarse de los tranvías de Barcelona unificados hace poco; en adquirir la concesión del ferrocarril secundario estratégico de Barcelona á Basella, construyéndole eléctricamente, empalmándolo con el ferrocarril de Sarriá y prolongándolo al través de la frontera hasta enlazar con los caminos de hierro del Midi franceses. Resulta ahora, según parece, que el ancho de la vía del de Sarriá es el mismo que el de las vías francesas, y partiendo de este dato se ha lanzado á volar el bello ensueño de poder trasladarse rápidamente y sin moverse del mismo wagón, desde la Plaza de Cataluña hasta el Quai d'Orsay. Dueño de la línea principal como esquelito, una serie de ramales se extendería á las poblaciones de importancia. Sabadell, Tarrasa y Manresa, serían las más inmediatamente atacadas. Junto con todo esto, la construcción de grandes instalaciones de turbinas en los saltos de agua del Norte de la provincia de Lérida, no sólo aseguraría la fuerza motriz de tranvías y ferrocarriles, sino que dispondría de un caudal de energía enorme para distribuir á la industria y para el alumbrado. Poderosas conducciones traerían la corriente desde el Pirineo á Barcelona y á las demás poblaciones consumidoras. ¿Qué fundamento real tendrán estos proyectos? De momento es cierto que Pearson ha reclutado gran número de ingenieros, retribuyéndolos espléndidamente y empezando

grandes trabajos de estudio y replanteo en la comarca de Tremp ya citada, de los saltos que en el Pallaresa poseían D. Domingo Sert y el Sr. Navarro Reverter.

¿Son todos estos planes fantásticos ó reales? ¿Se trata de un emprendedor ó de un especulador? *Ecco il problema*. De momento, y aunque parece que los 25 000 000 de dollars de la *Barcelona Traction*, etc., no representan efectivo, sino sólo títulos de aportación, la emisión de 27.000.000 de francos en obligaciones hipotecarias, que ha abierto en las plazas de París, Bruselas y Barcelona, se ha cubierto rápidamente y con exceso, preferentemente en aquellas plazas. Y como sea que parece resultar que en realidad la Barcelonesa pertenece al primitivo grupo Pearson y no á la *Barcelona Traction Light*, y que para todos los trabajos que ésta empresa no habrá más capital efectivo que las obligaciones, y que por lo tanto el verdadero capital es franco-belga y no canadiense, todo ello hace perderse en conjeturas al más ducho en negocios financieros, y corrobora, cuando menos, la actitud dubitativa de los que no pueden sentirse inflamados de entusiasmo por la idea de deber la electrificación de Cataluña á un monopolio extranjero.

Otro de los grupos financieros, es la entidad franco-española recientemente formada con el nombre de *Energia Eléctrica de Cataluña*, sobre la base de la propiedad de un salto de 30.000 caballos y 760 metros de altura en el río Flamisell, afluente del Noguera Pallaresa. El capital es de 10.000.000 de pesetas en acciones, de momento con facultad para elevarlo. Toman parte principal en la empresa las poderosas entidades *Compagnie Generale d'Electricité de Paris*, *Société Suisse pour l'Industrie Electrique*, y otras sociedades, hijuelas de ambas, de construcciones eléctricas y de material, de Italia, Francia y Suiza; y á su frente están personalidades financieras del renombre de M. Paul Doumer; dicho capital es casi todo francés y se dará participación á los españoles en los aumentos sucesivos de capital. Representando á los capitalistas y banqueros españoles figura en el Consejo el conocido financiero D. Emilio Riu, que es, según noticias, el verdadero organizador de la empresa.

Y el tercero de los grandes grupos financieros (puesto que también se han formado otras empresas de menor importancia), es la *Sociedad General de Fuerzas Hidroeléctricas*, con capital español en su totalidad. Constitúyenla, la

antigua *Sociedad Catalana de Electricidad*, y el poderoso industrial y hombre de negocios catalán, que ha fallecido hace pocos días, D. Manuel Bertrand, sobre la base de los derechos de este último como propietario de peticiones y concesiones de saltos en el río Essera (Aragón) y de otras peticiones en el Noguera Pallaresa. Esta empresa, concebida en forma mucho más modesta que las anteriores, tiene á su contra los grandes inconvenientes de pérdida de fuerza por la excesiva distancia de los puntos productores de energía en Barcelona, y además, el de no ser todavía concesiones en firme algunos de los saltos, base de los cálculos. Pero á su favor tiene la grandísima economía de disponer de toda la instalación transformadora y de reparto de la Sociedad Catalana en Barcelona, y además, de que la circunstancia de ser local el capital, aleja la posibilidad de la especulación.

* * *

Nuestro objeto al dedicar este artículo á la cuestión palpitante, no ha sido otro que el de ponderar la transcendencia que para la economía, y, por consiguiente, para la vida civil y política de Cataluña tiene la cuestión de la electrificación de comunicaciones y fuerza motriz. Realmente, la realización de esta colosal empresa haría dar á nuestra tierra un salto enorme hacia adelante, y multitud de problemas que hoy nos agobian desaparecerían; traería como consecuencia una revolución económica, trastornando el carácter y la finalidad de nuestra producción, que se colocaría en situación de mucha mayor independencia con respecto al consumo español, y en situación de mayor equilibrio con la producción extranjera, fomentaría la explotación de la gran riqueza minera de Cataluña, hoy virgen todavía, aumentaría la población, hallarían trabajo los operarios hábiles que hoy emigran, vivificaríanse las pequeñas poblaciones y olvidadas comarcas renacerían, y por su rápida comunicación con los puertos y la capital entrarían, con todo el país, en una época de prosperidad. Y todo el mundo sabe las relaciones de íntima dependencia de la potencia política, y desde luego intelectual, con la prosperidad económica.

Pero, ¿hay que confiar que todo esto, que es el porvenir mismo de Cataluña, lo realice el capital y la inteligencia de los extranjeros? ¿Hasta cuándo nuestros hombres de negocios dormirán beatamente aguardando la espuela del capital francés, belga ó suizo, descarado ó disfrazado, para moverse ó para hacer que se mueven? Vemos, alrededor nuestro, la quietud y la resignación de la indiferencia. Hasta alguien que se ha pasado toda su vida luchando por el noble ideal de nacionalizar nuestra economía, parece que exclame, desengañado y desalentado; ¡Hágase el milagro y hágalo el diablo! ó sea: realizase la electri-

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS

SE COMPREN POR SU MAS ALTO VALOR

SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11

BRIEHS SOMBREROS
ARCHS - 3

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

ficación de Cataluña aun que tengamos que deberla á un Mr. Pearson, ya que no hay esperanzas de que salga ningún financiero catalán con arrestos para ponerse al frente de una obra de las proporciones que se necesita.

Nosotros todavía no participamos de este pesimismo; todavía no ha invadido nuestro corazón el desengaño. No nos resignamos al triste espectáculo de nuestra tierra convertida en teatro de especulaciones puramente bursátiles, en campo de batalla de los intereses extranjeros, ni ignoramos tampoco lo mucho de bastardo y artificial que haya en la

agitación actual, aun de parte de la participación indígena á la misma, y nos sublevamos ante la idea de un *masias* extranjero.

Estamos persuadidos de que el desarrollo corpóreo de Cataluña no debe ser inarmónico con el desarrollo espiritual, y sólo admitimos, en todo caso, esta intervención onerosa de ahora, como aguijón para despertar energías vivas ó para fecundarlas para más adelante.—R. R.

El mejor Café es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

Paliques financieros

III

Partiendo de la clasificación de los gastos del Estado en cuatro grandes categorías conforme quedó establecido en los artículos anteriores, tócanos desarrollar en lo sucesivo la materia de esos cuatro presupuestos en que consideramos necesario dividir los gastos del Estado, y comenzaremos por estudiar el

Presupuesto ordinario de gastos necesarios

Hemos dicho que en este presupuesto han de incluirse aquellas atenciones cuyo cumplimiento es esencial y en cuyo gasto no caben las economías, porque de no cumplirse bien la vida misma del Estado se resiente.

Dicho esto, comenzaré ya, y al hacerlo, en cada artículo trataré de una cuestión que tenga, por así decirlo, virtualidad propia, y por sí misma un valor, á fin de que cada artículo pueda ser leído aisladamente, procurando ir en esta forma describiendo, conforme á las necesidades de España, cada uno de los servicios esenciales de la administración. Comenzaremos por lo que, siguiendo la terminología hasta hoy usual, llamaríamos el Ministerio de Estado.

Damos esa preferencia de orden á la materia indicada, porque es indudable que el primero de los fines á que debe atender el Estado español, como todos, es á la seguridad internacional, teniendo los elementos necesarios para vivir como una nación independiente. Dos clases de actividades desarrolla el Estado para lograr esos fines: una especial para las relaciones contractuales y pacíficas, es decir, las relaciones de derecho, y otra para las relaciones de fuerza ó violencia.

En términos técnicos: una diplomacia y una milicia.

Esos dos elementos son realmente esenciales, y tanto el uno como el otro han de tener una organización proporcional á los fines internacionales que cada país se propone realizar, y aún mejor á los que, dada su situación relativa en el mundo, pueda racionalmente conseguir.

Un país absolutamente fuerte que imprima

al mundo su voluntad, necesita una gran diplomacia y un grande ejército; en cambio un país que, por su debilidad ó por otras circunstancias, se ve imposibilitado de medirse con esos colosos, ha de aceptar una situación secundaria y no debe gastar en su diplomacia y su fuerza militar más que lo estrictamente necesario para garantir su relativa independencia é impedir que pueda ser reducida á peor situación.

España, desgraciadamente, no es ya, como lo fué en otros tiempos, uno de los colosos, ni puede serlo por ahora; por lo tanto, debe aceptar su situación secundaria y limitarse á organizar su diplomacia y su fuerza militar de modo que pueda garantirse la continuación de su *statu quo*.

La Diplomacia

Para resolver cuáles son las necesidades diplomáticas estrictamente precisas á España, conviene que tratemos aquí de cuál es su situación internacional.

Desde mediados de la edad moderna ha venido España siendo el campo de batalla de los dos rivales de entonces, que eran Inglaterra y Francia; y esto fué una de las principales causas de nuestra decadencia militar, porque para no salir perjudicada tenía que ser en todo momento más fuerte que las otras dos juntas, pues necesitaba batir á Francia por tierra y á Inglaterra por mar. De no ser así, tenía que sufrir graves daños.

Efectivamente: como esas dos naciones por su relativa situación concentran cada una de ellas su esfuerzo en mar y en tierra, no tienen manera fácil de guerra; pues ni Francia puede hacer un desembarco en las Islas Británicas, mientras no domine el mar, ni aquélla puede invadir á Francia en el Continente, no teniendo un ejército de tierra tan potente como el francés; resulta que, escogiendo como su campo de batalla á España, ésta, alternativamente, se veía obligada á una alianza ó con la una ó con la otra y el resultado era natural, no siendo nosotros tan fuertes como cada una de ellas en su especial órgano de guerra; si nos aliábamos con Francia, entonces Inglaterra destruía nuestras escuadras, y si nos aliábamos con

Inglaterra, era Francia la que nos invadía y arruinaba por tierra. Esta situación ha continuado en los tiempos actuales y por eso estas son las dos naciones á cuya marcha nosotros vamos indefectiblemente ligados, ya en pró ya en contra, desde hace siglos, sin que hasta hoy hayamos podido salir de esa angustiada situación entre el yunque y el martillo, hoy más pronunciada que nunca por los recientes tratados: por así decirlo, somos el estado tapón entre esas dos naciones y nos hemos convertido en el fiel de la balanza de paz entre ambos países.

La historia nos demuestra, por otra parte, que cualquiera iniciativa de España en otro sentido es, ha sido y será, siempre motivo de una guerra europea.

El intento de que un Hohenzollern fuese rey de España, produjo la guerra franco-prusiana; y ahora el iniciar algo semejante á una aproximación con Alemania, ha producido el revuelo y casi un *casos belli* entre Francia, Alemania é Inglaterra, y claro es que con ellas los demás países que son sus aliados.

Eso demuestra que Alemania puede ser para nosotros en alguna ocasión un elemento con que debemos contar.

Fuera de ellas, no tenemos ninguna otra nación, salvo Portugal por razones de vecindad, cuyas relaciones nos importe vivamente sostener.

Así, pues, con Francia, Alemania, Inglaterra y Portugal, son las únicas naciones con las que necesitamos sostener trato diplomático.

De los demás países deben importarnos sus relaciones mercantiles y las que dimanen de las necesarias relaciones á que la inmigración mutua de ciudadanos da lugar, pero nada más.

Por eso, pues, España debe tener un reducidísimo número de *embajadas* y concentrar todo su esfuerzo en la organización de un sistema *consular*.

Tres embajadores para las tres potencias de primer orden: porque su categoría debe permitir que alternen en las fórmulas diplomáticas directamente con los soberanos y gobiernos.

Un simple ministro residente en Portugal, ya que la proximidad permite el envío de em-

Para Conservar la Salud á Pesar del Tiempo

No sólo para los que sufren enfermedades crónicas, sino también para los más robustos y sanos, son temibles estos cambios bruscos del tiempo. Este ligero escalofrío, seguido de un estornudo, es la voz de alarma y no debe desatenderse; es menester evitar que el resfriado ó el catarro se apoderen del organismo, le infiltren su veneno, obligando á hacer cama. Para evitarlo, sólo hay un medio, y es seguir el tratamiento de los Pellets del Doctor Mackenzy que curarán su resfriado, su catarro en 24 horas. Los Pellets hacen cesar inmediatamente el estado febril, la pesadez de cabeza, el lagrimeo, la destilación de la nariz y los estornudos. Con su uso se libra el enfermo de tener que hacer cama para sudar su catarro. Caja pesetas 1'50 en las buenas farmacias.



CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

2.^a época de "La Cataluña"

Año V - Tomo IV

BARCELONA

==== 1911 =====

J. VIVES - Impresor

Calle de Muntaner, núm. 22

BARCELONA

ÍNDICE

FONDO y CRONICAS

FONDO		CRONICAS	
Núms.	Págs.	Núms.	Págs.
A			
Ardévol, Dr.			
Sobre beneficencia	211	658	
Arqués y Arrufat, José M.^a			
La molicie	174	70	
B			
Bassols Iglesias, J. M.^a			
El Civismo y el Arte.—La protesta Clara	197	436	
Bassols, Julio			
Política social	180	162	
Berrueta, Martín D.			
Aires de Castilla.—De la temporada	205	561	
Benet Vancells, Rafael			
Arte: Acerca de la IV Exposición Internacional	I 192	356	
	II 197	434	
Bertrán y Calderó, Joaquín			
Política y Religión.—¿Hay católicos en España?	187	275	
Bosacoma y Pou, José			
La Mancomunidad y la provincia de Gerona	200	482	
De Gerona.—El grupo escolar.—La lengua catalana en las escuelas primarias.—Una biblioteca municipal	211	659	
C			
Cánovas Cervantes, S.			
El Regionalismo en Andalucía	200	488	
Casademont, Francisco			
Cuestiones sociales.—Contra el retraimiento y á favor de la asociación	188	291	
Creuhet, Carlos			
La actividad social y las Universidades	175	82	
Los laboratorios en la Ciencia administrativa	178	187	
	180	165	
Economía.—El reciente proyecto de abolición de consumos	191	338	
Juventud Española.—Estudios y pensiones	201	499	
Nuestra concepción de la Universidad	221	818	
D			
Domingo, Marcelino.			
Las ideas modernas sobre los niños	177	116	
E			
Escalas, Ernesto			
«The National Union of Clerks»	172	35	
F			
Farrán y Mayoral, J.			
La filosofía del hombre que trabaja y que juega	193	369	
Notas de viaje: Preludio.—El lago Mayor, Stresa	216	740	
II.—Fantasías junto al lago, Stresa	217	755	
Fortunio.			
Política ciudadana. Ante los desorejados	210	644	
F. G. I.			
Ojeada retrospectiva sobre el desarrollo de la higiene en Alemania	214	707	
G			
Garriga y Masó, J.			
¡Xaxahuen!	186	257	
¡Los franceses han entrado en Fez!	192	354	
La política en Africa. Agadir	199	469	
Lérida y la Mancomunidad Catalana	200	485	
Pláticas financieras. I A guisa de prólogo	215	722	
Paliques financieros.—II. Clasificación de los gastos	219	786	
Gay de Montellá, R.			
Cuestiones militares.—La ley de retiros	176	100	
H			
Homs, Eladio			
Oraciones del despertar social I	173	54	
» » » » II	176	103	
La gloriosa España latente	190	221	
Observaciones sobre la educación artística de la mujer	197	433	
Notas pedagógicas.—Las escuelas de verano para maestros	200	491	
Después de un artículo.—La verdadera España moderna	202	514	
En el Colegio Internacional	175	91	
Maestros barceloneses al extranjero	199	474	
Homs, Ernesto			
Las noches amables.—Del oro del sol al oro del dollar	191	246	
Como María Stuart	195	410	
Una rosa de papel	205	562	
El pintor de la calma	212	677	
Los estudiantes y la Rosario	217	759	
J			
Jordá, Carlos			
A propósito del partido católico belga	174	69	
Política de realizaciones.—El partido regionalista español	200	485	
De política regionalista.—El conocimiento de nuestra ideología	204	546	
Ante las próximas elecciones.—El deber de los ciudadanos.—El deber de los partidos	208	609	
Cambó en Oriente.—Impresiones y enseñanzas	210	741	
El socialismo en la Edad Media.—El Estado de los Incas	214	705	
La Mancomunidad ante España.—El triunfo de Cataluña	219	785	
El discurso de Cambó.—Su raíz catalanista	221	817	
Jover Nunell, Luis			
La Confederación Nacional del Trabajo	222	674	
K			
Karl.			
Crónicas internacionales.—La confederación general del trabajo y el gobierno francés.—Los Nacionalistas Irlandeses.—El feminismo parlamentario en Noruega	174	74	
La crisis en Francia	179	154	
Un artículo interesante de Edmond Picard	181	185	
La política interior en Italia y en Rusia	182	205	
Nuestra misión en Africa	184	227	
La reforma del sufragio en Italia	186	265	
La República francesa juzgada por los socialistas belgas.—Bélgica juzgada por los alemanes	190	329	
Albert von Ruville y su conversión al catolicismo	196	425	
Una ojeada general	197	443	
El conflicto africano.—Discurso de Lloyd George	199	470	
El conflicto franco-alemán.—Aprobación del «Parliament Bill».—El conflicto obrero inglés	203	537	
L			
López Picó, José M.^a			
Amores de Cataluña vecina	217	753	
M			
Martí y Bofarull, Bernabé			
Cataluña en peligro	177	119	
N			
Nicolau, Pedro P.			
El renacimiento industrial	173	56	
Impresiones.—El A, B, C, de la Civilización Europea	182	193	
Impresiones.—Nota antipolítica. Algodón.—A propósito del Congreso Internacional de Barcelona	183	209	
	188	289	
Nubiola, Dr.			
Sobre Beneficencia	215	723	
Oliver, Miguel S.			
El caso portugués	172	39	
Orriols, José M.^a			
Cuestiones sociales.—El palacio de la mutualidad	191	344	
Ors, Eugenio D'			
Una contribución á la filosofía	175	81	
Ossorio, Angel			
Las clases directoras	192	353	
P			
P. P. N.			
Sobre las huelgas de Inglaterra	203	529	
Palencia, Francisco			
La contribución de Cataluña al progreso de las Ciencias Astronómicas	198	454	
La Ciencia en Cataluña.—Los estudios de física cósmica	209	626	
Pugés, Manuel			
Las negociaciones franco-alemanas y la crisis financiera del Imperio	206	581	
R			
R. R.			
Solidaridad	174	65	
El estatismo catalán en acción.—La Memoria presidencial de Prat de la Riba en la Diputación de Barcelona	I 181	179	
	II 182	196	
El curso Miguel Angel en Tarrasa	182	197	
El «Institut d'Estudis Catalans» y su nueva ampliación.—Los institutos Lingüístico y Científico	183	210	
R. R.			
Por Cataluña.—Una victoria del espíritu catalán.—Desde Tarragona.—El presidio del Mi- legro.—Sueños y realidades	188	290	
Las fiestas de Tarragona	193	381	
La Mancomunidad provincial y sus ventajas para Tarragona	200	483	
Los casos de La Riera y Vendrell ante la Mancomunidad Catalana	207	594	
Desde Tarragona.—Mercado de votos.—Alrededor de unas elecciones	216	739	
Martí y Sábat, José			
De la mesa de revistas.—«Revue internationale de sociologie»	176	104	
De la mesa de revistas.—Un ensayo de colectivismo agrario en Italia	177	119	
El «Rosario de Sonetos Líricos» de Miguel de Unamuno	201	506	
Algunas ideas sobre el progreso	212	676	
Martínez Ferrando, Daniel			
El regionalismo en Valencia	200	487	
Desde Inglaterra.—El Partenon	209	630	
¡Goal!—Un momento á solas	216	741	
Martorell, Gerónimo			
Intervención en la Reforma	189	205	
Barcelona-Ciudad	209	626	
Milá y Camps, José M.^a			
Porvenir municipal	215	722	
Montaner, Antonio			
Joaquín Costa	176	97	
Sobre el voto de los Cruzados y los Girondinos	179	145	
Intelectualismo y Socialismo.—Dos palabras sobre los «Fabianos»	185	241	
Nuestra acción en Marruecos.—Políticos, banqueros y marinos	194	385	
Munio.			
De Arte Moderno Español.—Panteón Monumental en Madrid	192	361	

